
ECOCIDIO DE LA CONQUISTA

A pocos días de recibir este nuevo Boletín de PRESENCIA, se va a recordar el 12 de Octubre en todas las escuelas, este año, el aniversario N° 500 de la "conquista" de los españoles.

¿Cómo afrontaremos los trabajadores de la Educación esta fecha, que hace vibrar a América Latina toda?; que como docentes tenemos el compromiso y la responsabilidad de reparar una historia oficial sin rencores, sin sangre pero con la convicción de la construcción y definición de nuestra identidad.?

"Nosotros los pueblos y naciones indígenas del mundo, desde tiempos ancestrales venimos construyendo una cultura, civilización, historia y una visión del mundo que nos ha permitido coexistir en forma armoniosa con la tierra y la naturaleza" (1)

Ese proceso fue interrumpido con la invasión de los territorios indígenas en diferentes partes del mundo y ha significado el genocidio, etnocidio; la negación y destrucción de la cultura; la violación de los derechos humanos, la discriminación racial y el ecocidio que paso a detallar.

Cuando Colón llegó a América explora una tierra mucho más hermosa de la que él se imaginaba. De uno de esos sitios escribió lo siguiente: "grandes árboles, muy verdes y enormes lagunas alrededor de los cuales forman maravi-

"EL ECOCIDIO EN AMERICA LATINA, SOLO UN ASPECTO, TAL VEZ EL MAS DESCONOCIDO"

llosas arboledas. Tan dulce es el canto de los pajarillos que no quería abandonar este sitio jamás. Bandadas de loros cubren el sol y hay una magnífica variedad de aves grandes y pequeñas, muy distintas de las nuestras. Los árboles son de muchas especies; cada uno tiene su propio fruto, y todos un aroma exquisito".

Respecto de los habitantes que encontraron en el continente, Colón escribió:

"Son tan afectuosos y cordiales, y tan carentes de codicia, que os aseguro Vuestra Majestad, que en mi opinión no hay mejor tierra en el mundo. Aman a sus prójimos como a sí mismos, y su manera de dirigirse al otro es una de las más encantadoras, siempre gentiles y sonrientes." (2)

Un año más tarde, Colón y un nutrido grupo de españoles modificaron sustancialmente lo que poco tiempo atrás había sido escrito.

Cortaron árboles para criar ganado que trajeron. Destruyeron plantaciones de azúcar y algodón. Los caballos y otros animales destruyeron los campos, pastando a sus anchas. Las sabanas se convirtieron en desiertos. Los lavaderos de oro, las minas, enturbiaron los ríos y los sacaron de su cauces, arra-

sando con aldeas y jardines.

Una vez iniciado el proceso, no tuvo fin. La raza indígena fue masacrada, se esclavizaron a los que no se mataron, inaugurando un comercio de esclavos que dejaría marcas en todos los continentes y aterrorizó a los que no se esclavizaron.

Otras muertes por enfermedades y suicidios, determinó que una población entre 20 y 40 millones de habitantes en 1492, los redujo a la cuarta parte hacia mediados del siglo XVI, con extinción de más de uno de éstos pueblos.

¿Cabrá la posibilidad de reconstruir esta historia?

¿Los pueblos que habitamos América Latina seremos capaces de retomar el legado que nos dejaron nuestros hermanos nativos?

¿Es posible contar la verdadera historia, construyendo nuestra propia cultura?

Los trabajadores de la Educación, tenemos en nuestras manos la historia, para debatirla y reconstruirla como un compromiso de vida.

En los próximos números de "Presencia" profundizaremos otros aspectos de la conquista

(1) *Tratado de los pueblos indígenas.*

(2) *Uno mismo: "El Encubrimiento de América".*

Diciembre de 1991

Susana Rinaldi